



RECOMENDACIONES DE LAS SOCIEDADES SEIMC Y SCMIMC PARA LA OPTIMIZACIÓN DE LOS RECURSOS DIAGNÓSTICOS Y LA MODERNIZACIÓN DE LA GESTIÓN EN LOS LABORATORIOS DE MICROBIOLOGÍA

La Sociedad Española de Enfermedades Infecciosas y Microbiología Clínica (SEIMC) y la Societat Catalana de Malalties Infeccioses i Microbiologia Clínica (SCMIMC), ante la generalización del uso de los nuevos recursos analíticos y la disociación que con frecuencia generan en el establecimiento de un buen diagnóstico microbiológico, consideran necesario hacer llegar a sus asociados una serie de principios básicos por los que debe regirse la utilización racional de esos recursos:

1. La Microbiología Clínica es una ciencia con un marcado componente interpretativo. Desde esta perspectiva, ciertos modelos de gestión propuestos suponen una pérdida neta de la calidad final de los resultados, o su mantenimiento un aumento de los costes que, en teoría, pretenden contener.
2. Los profesionales de la Microbiología no deben oponerse nunca a la optimización de los recursos y a la contención del gasto, sino que han de compatibilizarlos con el mantenimiento de la calidad técnica y asistencial.
3. El microbiólogo debe ser parte activa en el diseño de las diferentes estrategias promovidas para la utilización racional de los recursos materiales y personales. Ninguna operación de este tipo deberá llevarse a cabo sin el concurso y el asesoramiento del microbiólogo.
4. La optimización de los recursos se regirá por el principio de que el control del proceso analítico debe recaer en el microbiólogo, ya que es el único capacitado para el diagnóstico de laboratorio de las enfermedades infecciosas.
5. El control del proceso analítico abarca la obtención de las muestras, los procesos intermedios y la emisión final de los resultados. Por ello, todas las estrategias deberán diseñarse desde este principio de proceso integral. Lo contrario compromete seriamente la calidad del resultado y genera gastos secundarios innecesarios.
6. Algunas estrategias actuales de optimización de recursos suponen una distancia física entre el microbiólogo y el lugar donde se realiza el proceso intermedio. Esta distancia suele ir en detrimento de la calidad analítica y de la necesaria comunicación entre el microbiólogo y el clínico, fundamental para el desarrollo de esta disciplina, siendo además causa de gastos adicionales elevados. En consecuencia, deberán arbitrarse todos aquellos mecanismos que permitan reducir el impacto negativo que trae consigo la separación física.
7. Las diferentes estrategias que puedan diseñarse deberán contar con un análisis económico riguroso a un plazo tan largo como sea posible. En particular, deberá prestarse atención a aquellos gastos encubiertos que se generan colateralmente, incluyendo el aumento de las estancias hospitalarias, y que han sido la causa del fracaso de algunas experiencias realizadas hasta la fecha.

Madrid, junio de 2002

Sociedad Española de Enfermedades Infecciosas y Microbiología Clínica
Societat Catalana de Malalties Infeccioses i Microbiologia Clínica